

Este Día Internacional de la Mujer, es momento de celebrar estos logros, pero también de actuar. Fortalecer las habilidades empresariales, ampliar las redes de contacto y facilitar el acceso a capital son pasos esenciales para que el emprendimiento femenino pase de ser una herramienta de supervivencia a una palanca de transformación. La sociedad chilena tiene una oportunidad única: al empoderar a sus mujeres emprendedoras, no solo cerramos brechas de género, sino que construimos un país más próspero y equitativo. Hoy, más que nunca, ellas son el presente y el futuro de nuestra economía.